

**EL ENSAYO COMO HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE EN  
EL PREGRADO Y LOS POSGRADOS DE MEDICINA**

María Camila Pinzón Segura

Médica, Pediatra

Epidemióloga Clínica

Yolanda M. Guerra

Docente Investigador

Post Doctora en Investigación

Post Doctora en Narrativa en Ciencia

Post Doctora en Comunicación, Educación y Cultura

**FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES  
ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA  
UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA**

**Bogotá Octubre 2014**

# EL ENSAYO COMO HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE EN EL PREGRADO Y LOS POSGRADOS DE MEDICINA

María Camila Pinzón Segura<sup>1</sup>

*Somos lo que hacemos cada día.*

*De modo que la excelencia no es un acto, sino un hábito.*

*Aristóteles*

## RESUMEN

EL ENSAYO ARGUMENTATIVO, CONSIDERADO COMO UNO DE LOS MÁS REPRESENTATIVOS EJEMPLOS DE LA ESCRITURA ACADÉMICA, ES UNA HERRAMIENTA VALIOSA PARA EL MEJORAMIENTO DE DIFERENTES INTELIGENCIAS. SIN EMBARGO, EN LA UNIVERSIDAD ES DIFÍCIL ENCONTRAR CURSOS QUE ENSEÑEN COMO ESCRIBIR ADECUADAMENTE. POR LO TANTO EN TODO EL MUNDO MÚLTIPLES INVESTIGACIONES HAN SIDO REALIZADAS EN TORNO AL TEMA, SUGIRIENDO LA INTRODUCCIÓN DE MATERIAS PARA APRENDER A ESCRIBIR, ASÍ COMO DIDÁCTICAS DE ENSEÑANZA DE LA MISMA A TRAVÉS DE TODO EL CURRÍCULO. SIENDO LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA Y POSGRADOS, UN GRUPO EN RIESGO PARA INADECUADAS PRÁCTICAS DE ESCRITURA, SE CONSIDERA UNA POBLACIÓN BLANCO PARA EL BENEFICIO DE ESTOS CAMBIOS EN EDUCACIÓN SUPERIOR.

PALABRAS CLAVE: EDUCACIÓN SUPERIOR, ENSAYO, PRÁCTICAS ESCRITURALES, ESTUDIANTES DE MEDICINA, POSGRADOS MÉDICOS

## ABSTRACT

THE ARGUMENTATIVE ESSAY, CONSIDERED AS ONE OF THE MOST REPRESENTATIVE EXAMPLES OF ACADEMIC WRITING, IS A UNVALUABLE TOOL FOR IMPROVING DIFFERENT KIND OF INTELLIGENCES. NEVERTHELESS, AT THE UNIVERSITY IS DIFFICULT TO FIND COURSES THAT TEACH HOW TO DO IT IN AN APPROPRIATED WAY. THEREFORE, WORLDWIDE STUDIES HAVE BEEN DONE TO EXPLORE THIS TOPIC, SUGGESTING THE INTRODUCTION OF SUBJECTS FOR LEARNING TO WRITE AND DIDACTICS FOR TEACHING IT THROUGH THE CURRICULUM. BEING MEDICAL STUDENTS A GROUP IN RISK FOR INAPPROPRIATED WRITING PRACTICES, IT COULD BE A POPULATION THAT WILL BENEFIT OF THESE CHANGES IN HIGHER EDUCATION.

KEY WORDS: HIGHER EDUCATION, ESSAY, WRITING PRACTICES, MEDICAL STUDENTS, GRADUATE MEDICAL EDUCATION

---

<sup>1</sup> Médico de la Universidad Militar Nueva Granada, Pediatra y Epidemióloga Clínica de la Universidad El Bosque, estudiante de la especialización en Docencia Universitaria de la Universidad Militar Nueva Granada.

## **Introducción**

El aprendizaje de las Ciencias de la Salud se convierte en un reto para el estudiante que carece de las competencias lecto-escriturales necesarias para la comprensión integral (biopsicosocial) del ser humano. De igual forma en el ejercicio profesional, el egresado de medicina o sus especialidades, debe manejar adecuadamente una comunicación verbal y escrita con el paciente y su familia, así como con la comunidad científica en la que se desempeña ó desea hacerlo, buscando una relación médico-paciente apropiada (con los múltiples beneficios que esto genera) y la divulgación clara de experiencias clínicas y nuevos conocimientos que promuevan el desarrollo de la sociedad.

En Colombia, las dificultades en torno a la escritura, evidenciadas en los estudiantes de Educación Superior, son de carácter estructural más que coyuntural y, aunque el deseo fuera otro, las raíces de este problema yacen en el seno mismo del hogar y la sociedad, así como en la formación recibida en preescolar y educación básica y media. En todos los campos, incluido el de las Ciencias de la Salud, el empleo y perfeccionamiento de la escritura, especialmente del ensayo argumentativo, podría mejorar los vacíos y deficiencias académicas con las que ingresan los estudiantes a la carrera de medicina y/o sus posgrados.

El presente documento tiene por objeto realizar una descripción general de los beneficios que el ensayo argumentativo proporciona al mejoramiento de la inteligencia (pensamiento lógico, capacidad crítica y creatividad), seguido por una conceptualización de la escritura en la Universidad, así como de la situación actual de las prácticas de escritura en Colombia y otros países, finalizando con algunos planteamientos que justifican la

introducción del ensayo, de manera transversal en los currículos de los programas de medicina y sus posgrados en Colombia, como herramienta esencial e invaluable en el proceso de aprendizaje integral de los estudiantes de Educación Superior.

### **1. La escritura: Píldora amarga que mejora la inteligencia**

Desde fechas antiguas, múltiples son los estudios que han demostrado la importancia de la escritura en el proceso del aprendizaje. A pesar de lo anterior, dichos argumentos no son por sí solos estímulo suficiente para elegir la escritura como medio principal de comunicación, dado el esfuerzo y disciplina que implica desarrollar esta habilidad, aunado, muchas veces, a entornos sociales y prácticas de enseñanza poco estimulantes.

La escritura estimula el desarrollo cognitivo (inteligencia) por medio del fomento de la creatividad y organización lógica, reflexiva y coherente del pensamiento (Vásquez, 2007). Estos procesos son generados a través de la capacidad de codificar y decodificar signos gráficos (uso ejecutivo); la identificación y análisis de los diferentes contextos, géneros y registros en los que se desea comunicar el texto (uso instrumental); y la transformación del conocimiento desde una experiencia personal para la creación de ideas (uso epistémico) (Wikipedia).

Un vivo ejemplo de esto es el ensayo argumentativo, concebido como un escrito breve a través del cual se puede exponer y refutar puntos de vista sobre un tema específico, estimula el empleo dinámico y efectivo de la lengua; la capacidad crítica, por medio de la

confrontación de ideas ó posturas; las habilidades sociales, a través del discurso dialógico con propósitos comunicativos; la disciplina de estudiar y aprender, cuando el proceso conlleva planeación, revisión, lectura, relectura, evaluación, reflexión y socialización; (Vásquez,2007, Torres, 2010) y la ejecución efectiva y con calidad de productos cuando es empleado dentro un contexto laboral-empresarial (Salazar, 2010, Carlino, 2007).

En contraste con lo esperado frente a beneficios tan contundentes como los expuestos, el colectivo estudiantil siente malestar, tedio y hasta fobia cuando de redacción se habla. Múltiples han sido las causas estudiadas, siendo las más importantes: la falta de estímulo dentro del núcleo familiar y la sociedad; traumas y frustraciones durante previos procesos de aprendizaje de lecto-escritura y la inherente dificultad a la que se enfrenta el hombre cuando debe generar ideas y argumentarlas (Abril, 2013, Vásquez, 2007, Vance, 2007).

Resulta más fácil entender la aversión que muchas veces genera la escritura, si se parte por aceptar que el ser humano enfrenta inconvenientes a la hora de articular pensamiento, sentimiento y expresión: ya es difícil manifestar con palabras lo que se pretende sin deslealtad al sentimiento o al pensamiento, ahora plasmarlo de una forma artística, congruente, gramaticalmente entendible y muchas veces soportado con bibliografía, es sin duda todo un reto (Vásquez, 2007). Más aún, cuando la educación impartida en primaria y bachillerato se queda corta en "formación literaria y redacción" (Carlino, 2007, Cassany, 2008). Los espacios académicos que podrían emplearse para profundizar al respecto son considerados como "materias de relleno" y casi nunca se les da el valor ni sentido que merecen, en parte propiciado por la estructuración curricular que no concibe a la escritura

como eje primordial del aprendizaje, pero también por maestros y didácticas de enseñanza que frustran y desmotivan el deseo por escribir (Torres, 2004, Teberosky, 2009).

Bajo el concepto de educación como negocio, entre otras depravaciones del sistema, el rubro económico no alcanza para invertir en formación continua de sus docentes ni para pagar las horas suficientes de tutorías presenciales (postura respaldada por la utilidad sobredimensionada de las TICS<sup>2</sup>) (Olaizola, 2011, 61, Narváez, 2009). Estas situaciones perpetúan didácticas tradicionales, conductistas y retrógradas de enseñanza, así como "acompañamientos" en serie que no tienen en cuenta el proceso individual de aprendizaje y están exentos de evaluación formativa, retroalimentación y la mayoría de veces de un claro propósito (público real) por el cual dirigir los esfuerzos del aprendizaje escritural (Torres, 2004).

Como si todo lo anterior fuera poco, la sociedad actual es representada por una familia que delega la responsabilidad de enseñar a escribir a las instituciones académicas y no da ejemplo de adecuadas prácticas de lecto-escritura dentro de su seno; tilda de disidente al que, en ejercicio reflexivo sobre sus pensamientos, tiene voz propia frente a las voces tradicionalistas; y como parte de la modalidad de consumo alimenta la idea de que el aprendizaje debe enfocarse hacia un fin determinado de producción económica más que hacia el crecimiento intelectual por placer ó altruismo ("escribir no paga!"). Situaciones y juzgamientos que llevan al menoscabo gradual de la capacidad para generar ideas y entorpecen la transición entre la opinión y el juicio razonado soportado en argumentos (DE la barrera, 2004, Fernández, 2010, Abril, 2013).

---

<sup>2</sup> Tecnologías de la información y comunicación

Esta recapitulación conduce a concluir, que si bien el ensayo argumentativo dista de ser fácil, implicando la salida de la zona de "bienestar intelectual" propiciada por la cultura, la sociedad y una postura personal del "menor esfuerzo", es sin duda una herramienta útil de aprendizaje y de mejoramiento de los procesos cognitivos superiores al alcance de la mano, un papel y un lápiz.

## **2. La escritura en la Educación Superior: Hacia el logro de la competencia comunicativa funcional**

Las políticas alfabetizadoras actuales, dentro de una "sociedad de conocimiento", con circulación vertiginosa de un sinfín de información pero con acceso limitado a la misma según las condiciones socio-económicas, se orientan hacia el logro de habilidades cognitivas para "aprender a aprender" de la mano de competencias comunicativas funcionales, dentro de diferentes contextos y etapas de la vida (Fernández, 2009, Ortiz, 2011, Marín, 2007).

La Educación Superior ha venido estudiando y elaborando propuestas didácticas y curriculares que permitan mejorar la producción, circulación, difusión y utilidad del conocimiento que se produce dentro del ámbito académico. Estrategias como la "Alfabetización Informacional", la "Alfabetización Académica", la "Competencia Lectora" y la "Competencia digital" han sido planteadas como alternativas (U. El Rosario). Siendo la "Alfabetización Académica" de interés particular por implicar el aprendizaje de las competencias de lecto-escritura, a continuación se revisa el curso histórico, internacional y nacional, de las investigaciones y propuestas educativas entorno a la escritura en la Universidad, pretendiendo con esto entender la situación actual de las prácticas en Colombia.

## 2.1 Prácticas de escritura en Educación Superior en el mundo

Las investigaciones sobre la escritura en la Universidad, iniciadas hace poco más de un siglo en los Estados Unidos de Norte América, han experimentado dos tendencias concurrentes: el incremento de la conceptualización, estudio de las prácticas de escritura que se llevan a cabo en las aulas incluyendo las dificultades de los alumnos para escribir en la academia, y la ampliación de la unidad de análisis, indagando acerca de las relaciones entre la enseñanza que brindan las instituciones y el aprendizaje de los estudiantes.

Iniciando por los estudios en relación a las prácticas de escritura, a finales de los años 90 y principios de siglo, EE.UU., Australia e Inglaterra, son los primeros en constatar las dificultades que supone para los estudiantes incorporarse a dichas prácticas discursivas, poniendo de manifiesto la escasa enseñanza explícita de los géneros académicos. (Carlino, 2007). En Latinoamérica Argentina, Venezuela, Puerto Rico, Colombia y Brasil, se han destacado por la socialización de estudios que describen las diferencias entre las prácticas de lectoescritura en la Educación básica y media y la Universitaria, señalando que, la mayoría de veces la comunidad académica responsabiliza a la Educación Básica y Media por la "mala formación" con la que ingresan a la Universidad los primíparos y le adjudica a dicha situación ser la causal de las "inadecuadas prácticas" durante su carrera universitaria (Fernández, 2009, García, 2008)

Continuando con la tendencia de estudios que amplían la unidad de análisis, Inglaterra indaga cuestiones de identidad social y poder institucional involucradas en el acto de escribir a través de lo que se llamó "nuevos estudios de las culturas académicas", documentó una práctica escritural universitaria del "misterio", caracterizada por docentes con

poca o nula enseñanza del proceso escritural, considerándola desventajosa para los estudiantes, especialmente aquellos oriundos de familias sin tradición académica, en quienes se asoció a fracaso y abandono escolar (Abril, 2013, Carlino, 2007) Otra corriente de estudios, abordada por Inglaterra y Australia, ha sido la relación existente entre evaluación, escritura y aprendizaje, encontrando que son las situaciones de evaluación-acreditación de los alumnos las que establecen el currículo real de las materias, exigiéndoles escribir usualmente para ser evaluados (Carlino, 2007).

Paralelamente a la evolución presentada en los 90 en EE.UU., descrita previamente, surgen dos movimientos pedagógicos, que se extienden en buena parte de las Universidades norteamericanas: "escribir a través del curriculum" (surgido en los 70 en Inglaterra) y más tarde "escribir en las disciplinas", métodos que propician integrar la enseñanza de la escritura en todas las materias, el primero como herramienta para ayudar a pensar los contenidos conceptuales ("escribir para aprender") y el segundo como un modo de enseñar particularidades discursivas de cada campo del conocimiento ("escribir a escribir")

En Europa Central y Nórdica, Australia, Venezuela y Argentina, tras encontrar que en las universidades se exigen procesos escriturales de determinados modos pero sin la enseñanza de cómo hacerlo, analizan el diseño y puesta en funcionamiento de programas institucionales para integrar la enseñanza de la escritura en las cátedras universitarias, buscando no sólo ayudar al estudiante sino formar al docente para que adquiriera las habilidades necesarias para que el proceso sea más fructífero. De manera particular Europa Central y Nórdica han sido pioneras en la creación de canales para hacerse cargo de ello con "Centros de Escritura", "Centros para la Enseñanza y el Aprendizaje" y "Centros de Desarrollo

Profesional Docente”, en virtud de reformas gubernamentales para la educación superior que han profesionalizado la pedagogía universitaria reconociendo el rol central de la escritura en la Universidad (U. El Rosario, Carlino, 2007, Cassany, 2008, Vásquez, 2005).

Diferentes estudios en Argentina, Puerto Rico, Venezuela y España, han ahondado en estudios acerca de la concepción que se tiene de la escritura dentro del ambiente universitario concluyendo que, en la mayoría de casos, suele entenderse como medio universal de registro y transmisión del saber (gramática y ortografía), pero no como instrumento epistémico (contribución al conocimiento), variable de acuerdo al contexto social; razón por la cual, las mismas consignas de escritura, habitualmente insertas en situaciones evaluativas, tienden a ser interpretadas de forma distinta por alumnos y profesores, dado que los docentes consideran natural lo que, por el contrario, son convenciones culturales de cada disciplina, no orientando lo suficiente a los estudiantes universitarios, contribuyendo con la desmotivación generalizada hacia los procesos escriturales (Morales, 2003, Villalobos, 2005) y de manera particular en Argentina (Bono, 2000, Narváez, 2009, Dubois, 2007), con fracaso escolar y eventual desgranamiento de los estudiantes que provienen de familias alejadas de las culturas académicas.

En conclusión, múltiples estudios alrededor del mundo, permiten apreciar que aunque existe heterogeneidad entre las formas y requerimientos de escritura en la escuela media y la Universidad, e incluso dentro de cátedras, es infrecuente la enseñanza explícita de las estrategias y los géneros discursivos esperados, llevando a inadecuados procesos de aprendizaje de la escritura y a la falta de consciencia del papel de la escritura como herramienta de enseñanza en otras disciplinas. En respuesta a dichos hallazgos y estudios, en los últimos años, se han venido desarrollando análisis de estrategias y estudios de aplicación

de las mismas, como centros de formación profesional de los docentes y enseñanza y aprendizaje de la escritura, dentro de los programas y currículos de educación superior en el mundo, con resultados que aparentan impacto (Nigro, 2006, Carlino, 2007, Abril, 2013)

## **2.2 Prácticas de escritura en Educación Superior en Colombia**

Partiendo de los índices internacionales de productividad científica y académica, que ubican a Colombia en un lugar bajo, y de la concepción de desarrollo de un país ligada a la productividad académica y científica; identificar y explorar las dinámicas de lectura y escritura en la educación superior son determinantes en el planteamiento de soluciones a la actual crisis educativa del país. Con base en la investigación, patrocinada por el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación y Colciencias y desarrollada entre 2009 y 2011 por un grupo de diecisiete Universidades de Colombia, se logró una aproximación a las características y condiciones de posibilidad de las prácticas académicas de lectura y escritura en la educación que se imparte en los programas presenciales de pregrado, en la Universidad colombiana (Abril, 2013), a continuación un resumen de los resultados y conclusiones.

A pesar que Colombia ha mostrado un avance en producción científica en la última década, las cifras de productividad científica de América Latina y el Caribe durante 1996-2007 demuestran que Colombia en el 2007 generó 0.1% de la productividad científica mundial y el 3,3% de Latinoamérica y Caribe, comparado con países como Brasil, México y Argentina que cuentan con porcentajes de 1.59-50.87, 0.54-17.35 y 0.41-12.99, respectivamente. Si bien esta situación es entendible desde las condiciones de contexto nacional, la necesidad de investigar qué ocurre con la cultura académica y las prácticas de lectura y escritura que se dan en las universidades colombianas es de importancia.

La tradición investigativa de Colombia muy pocas veces ha intentado comprender los factores pedagógicos y didácticos que expliquen los modos de leer y escribir de los universitarios. La tendencia de los estudios llevados a cabo hasta la fecha han consistido, similar que en Latinoamérica, en comprender el fenómeno desde el análisis de los procesos cognitivos de los estudiantes o de factores asociados a la lectura y escritura (socioculturales, historia académica, historia familiar, auge de tecnologías de la información y comunicación, etc), más no en el tipo de demandas de lectura y escritura que hace la universidad ni en los dispositivos didácticos y pedagógicos que configura y promueve. Las reflexiones suscitadas a partir de estos estudios son que la mayor parte de los estudiantes que ingresan a la universidad colombiana tienen debilidades en sus competencias lectoras y escriturales básicas, tanto los estudiantes como los docentes suponen que el aprendizaje de la escritura es preocupación de otros niveles educativos anteriores al universitario, existe la creencia de que quien aprende a escribir, podrá hacerlo en cualquier situación, pocos trabajos toman al docente como objeto de investigación, no hay estudios sobre otros aspectos (percepción, atención, papel del conocimiento previo, esquemas, etc) y hay escasa presencia de cuestiones ligadas al rendimiento académico, motivación, expectativas e intereses de los estudiantes.

Bajo una metodología cualitativa de tipo descriptivo interpretativo, el estudio referente ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? arrojó los siguientes resultados:

- 1) Aunque no se pudo identificar directrices explícitas en sus políticas institucionales, las universidades colombianas están preocupadas por el tema de la lectura y escritura, reflejo de ello es el esfuerzo realizado en ofrecer cursos obligatorios para fortalecer estos procesos en los semestres iniciales. Dichos cursos aportan al dominio de elementos básicos de la

lengua y a la comprensión de las características generales de los textos, sin embargo estos cursos se basan en una concepción de lectura y escritura como competencias generales, no especificidades disciplinares, sin resolver los problemas de lectura y escritura de las disciplinas.

- 2) Los apuntes de clase son el texto más leído y más escrito por los estudiantes, siendo la lectura de fuentes primarias infrecuente e interpretándose como fuente central del conocimiento la voz del docente; a su vez las experiencias referidas por los estudiantes como valiosas en torno a docentes destacados están más en relación con una actitud hacia el conocimiento, más que con los fines de producción lecto-escritural.
- 3) Dado que la universidad y por lo tanto los docentes, no tiene como propósito explícito fortalecer la escritura y lectura académica dentro de sus políticas educativas, no fue evidente una didáctica universitaria. La escritura tiene como fin el control o comprobación de la apropiación de conocimientos específicos de las disciplinas de la profesión (como ejercicios en clase, para el profesor y para resolver instrumentos de calificación).

Finalmente, con base en lo anterior los investigadores concluye la Educación Superior en Colombia debe: realizar cambios en las políticas institucionales que aproximen a los estudiantes a las prácticas de lectura y escritura de los campos de conocimiento específicos; reexaminar y fortalecer la escritura y la lectura en función epistémica; repensar la forma como el docente está vinculando a sus estudiantes a las comunidades de práctica y a las dinámicas de producción, comunicación, circulación y validación del conocimiento; diseñar y aplicar didácticas que permitan descentralizar al docente como fuente principal de conocimiento, enseñando a los estudiantes a consultar fuentes primarias y fomentar la

capacitación continua de docentes para el fortalecimiento de la enseñanza de la lectura y escritura en las diferentes disciplinas.

### **3. La Escritura en el pregrado y los posgrados de Medicina: Gremio en desventaja**

Siendo de interés personal el estudio del ensayo como herramienta de aprendizaje en el pregrado y los posgrados de medicina, no se encontró en la literatura estudios que aborden el tema de manera específica, sin embargo con base en artículos orientados hacia la descripción de como producir trabajos científicos, se pudo identificar características peculiares de estos estudiantes que los hace propensos a presentar mayores dificultades para la producción escritural argumentativa que otros estudiantes universitarios. Lo anterior, se convierte en un reto no solo para los investigadores que deseen explorar este campo, sino para los académicos con posibilidad de promover reformas en las políticas de Educación Superior y para los docentes universitarios, en el campo de la medicina, quienes tienen a su lado “diamantes en bruto” con todas las potencialidades para desarrollar habilidades escriturales de excelencia.

Abriendo con la frase de Charles Darwin: *“la vida del naturalista sería dichosa si solo tuviera que observar, sin escribir nunca”*, se comprende sin esfuerzo, lo que para la mayoría de científicos resulta el proceso escritural entorno a la sistematización de sus experiencias clínicas y/o resultados de investigación (Day, 2008). El médico no tiene el tiempo ni la oportunidad de seguir un curso formal de redacción científica. Los abordajes inagotables de tratados (anatomía, fisiología, medicina interna, entre otros); los horarios extenuantes e inflexibles de las prácticas clínicas; las metodologías de enseñanza, tradicional o conductista, que exaltan la memorización como herramienta esencial para el aprendizaje; así

como la tendencia a aplicar evaluaciones de carácter punitivo o eliminatorio más que formativas; hacen que la escuela de medicina y el hospital universitario sean los entornos académicos menos propicios para el desarrollo de habilidades escriturales adecuadas (Day, 2008, Wong, 2012).

Por otro lado, es bien sabido que la producción de conocimiento en las ciencias, siendo la medicina uno de sus exponentes, está guiada por el positivismo<sup>3</sup> y el método científico<sup>4</sup>, (Wikipedia) condición que no da cabida a la subjetividad ni a la experiencia sin evidencia. En concordancia con ello, a la hora de realizar investigación clínica, los médicos desprecian inconscientemente los enfoques de tipo cualitativo, optando la mayoría de veces por los cuantitativos por arrojar resultados considerados "veraces" (medicina basada en evidencia) (Gurtler, 2007, Ponce, 2001).

Sin embargo, desde un abordaje integral y biopsicosocial del paciente y su entorno, la anterior aproximación no es adecuada, ya que la opinión del paciente y la experiencia del médico, son perspectivas (cualitativas) que tienen igual peso que la evidencia, al momento de tomar decisiones clínicas. Dichos "puntos de vista" tienen lugar, pero la mayoría de veces en privado porque implican exposición, susceptibilidad ante las críticas, contrariedades y confrontación ideológica que, ante una capacidad argumentativa débil, pueden desacreditar el prestigio del médico ó deteriorar su autoestima, al desvanecer la utópica autopercepción de tener el poder del conocimiento (Vásquez, 2007).

---

<sup>3</sup> Corriente filosófica que afirma que el único conocimiento auténtico es el conocimiento científico, y que tal conocimiento solamente puede surgir de la afirmación de las teorías a través del método científico.

<sup>4</sup> Método de investigación basado en la empírica (observación sistemática y experimentación) y la medición; sujeto a los principios del razonamiento (lógica); y sustentado en los pilares fundamentales de reproducibilidad y refutabilidad (formulación, análisis y modificación de las hipótesis).

Pues bien, puede sostenerse que la formación positivista recibida en el pregrado y posgrados de medicina conduce a un descuido de las artes de la comunicación, estimulando (por necesidad más que por gusto) producciones escriturales de tipo narrativo, con descripción ó resumen de resultados estadísticos y síntesis de conclusiones de investigaciones propias o externas, carentes en su mayoría de argumentación y con poca socialización de experiencias personales, menoscabando no solo el desarrollo de la inteligencia sino también la habilidad para redactar, situación que puede impedir o retrasar la publicación de un trabajo científico excelente.

## **Conclusiones**

Los beneficios de la escritura son indiscutibles, no sólo en el mejoramiento de inteligencias múltiples, sino en el desarrollo de un país. Por ello, su fomento a través de actividades que permitan alcanzar adecuadas prácticas de lecto-escritura, redundarán en el funcionamiento del capital lingüístico, cultural e intelectual de una comunidad, así como en la vida democrática y social de la misma.

A pesar de lo anterior, son muchos los factores identificados como influyentes en las bajas e inadecuadas prácticas escriturales en la educación superior, concluyendo que no son solo la falta de estímulo social, cultural y familiar, obstáculos para adquirir el gusto por la escritura, sino también las didácticas de enseñanza, así como la noción de importancia que las Instituciones de Educación Superior otorguen a dichos procesos como parte integral del aprendizaje en sus programas y currículos académicos.

La incorporación, en la actualidad, de cursos, seminarios y disciplinas que aborden específicamente la escritura académica en el mundo universitario, son el fruto de múltiples investigaciones en todo el mundo en torno a la importancia de la escritura y las prácticas escriturales en el medio universitario, demostrando que cada vez más se crea conciencia sobre la importancia de formar estudiantes y docentes en estas habilidades, así como entender que dichas habilidades no son exclusividad de la enseñanza media y básica, sino parte integral y fundamental de la educación superior como herramientas de estudio y estructuración de pensamiento y no como objeto de evaluación.

De igual manera, la propuesta globalizada de alfabetización académica propone que la enseñanza de la escritura debe ser transversal respecto al currículo, atravesando las diferentes áreas y materias. De igual forma hace hincapié en la importancia de una capacitación continua ó recapitación del personal docente de manera que estén en capacidad de desarrollar didácticas enfocadas al aprendizaje de la escritura como herramienta para aprender mejor dentro de las disciplinas.

La manera en que se enseña medicina y sus especialidades dista de ser integral; su enfoque eminentemente positivista, conduce al estudiante a investigaciones, en su mayoría de corte cuantitativo, con escasa exploración por lo biopsicosocial y con menosprecio por actividades que exijan dar la opinión o sean de corte subjetivo, desaprovechando los innumerables beneficios que escritos, como el ensayo argumentativo, otorgan al desarrollo de inteligencias múltiples.

Es por ello que el ensayo argumentativo, ha sido propuesto como herramienta para generación de ideas y organización de pensamiento lógico. Escribir ensayos argumentativos a través del curriculum de los posgrados médicos podría ser una alternativa de enseñanza integral bajo un modelo biopsicosocial

Se propone con lo anterior, cambios estructurales de los currículos con el fin de incluir la escritura académica como eje transversal del aprendizaje, asociado a disposición de tiempo y espacio exclusivamente a ello y con recurso humano calificado, comprometido y motivado por liderar dicho proceso.

Para finalizar, se reconoce que los cambios propuestos dan la sensación de inalcanzable, pero si se concibe la propia experiencia (desde la cotidianidad hasta ámbitos más profundos) como el fundamento para la elaboración o formulación de ensayos, es la propia vida del estudiante ó docente escritor y la reflexión sobre ella dentro de una sociedad (hospital, universidad, ciudad, barrio, etc), cultura (pares, raza, genero, etc) ó gremio (pediatras, cirujanos, psiquiatras, etc) lo que se convierte en sustrato de creación, mientras se comprende históricamente a sí mismo y sus contemporáneos.

### **Referencias Bibliográficas**

- Abril, P.M. y Rincón B.G. (2013) ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país. Bogotá, Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana

- Bono, A. y De la barrera S. (2004) Los estudiantes universitarios como productores de textos. Una experiencia de docencia compartida. *Revista Latinoamericana de Lectura: Lectura y Vida*. Buenos Aires, Argentina
- Carlino, P. ¿Qué nos dicen las investigaciones internacionales sobre la escritura en la Universidad? *Conferencia en el I Encuentro Nacional de Discusión sobre Políticas Institucionales para el Desarrollo de la Lectura y la Escritura en la Educación Superior*. Universidad Sergio Arboleda, Bogotá Colombia, 26 y 27 de abril de 2007
- Carlino, P. (2007) ¿Quién debe ocuparse de enseñar a leer y escribir en la Universidad? Tutorías, simulacros de examen y síntesis de clases en humanidades. *Revista Latinoamericana de Lectura: Lectura y Vida*. Buenos Aires, Argentina
- Cassany, D. y Morales, O.A. (2008) *Leer y escribir en la universidad: Hacia la lectura y la escritura crítica de géneros científicos*. Cojedes, Venezuela.
- Day, R.A y Gastel, B. (2008) *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. Washington, USA: Organización Panamericana de la Salud.
- Dubois, M.E. Lectura, escritura y formación docente. *Revista Latinoamericana de Lectura: Lectura y Vida*. Buenos Aires, Argentina
- De la Barrera, S. y Bono A. (2004). Escribir para aprender mejor en la universidad. Prácticas de escritura en contextos pedagógicos. *Acción Pedagógica*, 13(1), 32-37.
- Fernández, G. M., Izuzquiza, M.V., Ballester, M.A., Pía, B.M., Eizaguirre, M.D. y Zanotti, F. (2010) Leer y escribir para aprender en los primeros años de la Universidad. *Revista Latinoamericana de Lectura: Lectura y Vida*, 70(5)

- García A.M. y Quintana, H (2008). El proceso de aprendizaje de la redacción en estudiantes universitarios. Una mirada sobre sus propias reflexiones. *Revista Latinoamericana de Lectura: Lectura y Vida*, 70(5)
- Gurtler, L. y Gunter, H. (2007). Modos de pensar y estrategias de la investigación cualitativa. *Liberabit*, 13, 37-52.
- Jiménez, C. (2011) Profesor renuncia a su cátedra porque sus alumnos no escriben bien. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-10906583>.
- Marín, M. (2007) Alfabetización académica temprana. *Revista Latinoamericana de Lectura: Lectura y Vida*, 50(1)
- Morales, O.A. y Espinoza, N. El desarrollo de la escritura de estudiantes universitarios. *Revista Latinoamericana de Lectura: Lectura y Vida*, 20(4)
- Narváez, E. y Cadena, C.S. (2009) La enseñanza de la lectura académica: un objeto de formación docente. *Revista Latinoamericana de Lectura: Lectura y Vida*. Buenos Aires, Argentina
- Nigro, P. (2006). Leer y escribir en la Universidad: propuesta de articulación con la escuela media. *Educación y Educadores*, 9(2), 119-127.
- Olaizola, A. (2011). El ensayo como herramienta en la enseñanza y el aprendizaje de la escritura académica. En R. Castro, A. Castelnuovo, M. Dinwiddie, M. Ghio, A. Noble, J. Olivares, J. Page, H. Pargo, E. Pesci, D. Piccinni y F. Rolando. (Eds.), *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*. (pp 61-66). Buenos Aires, Argentina: Universidad de Palermo.
- Ortiz, E.M. (2011) La escritura académica universitaria: estado del arte. *Revista de lenguaje y cultura*, 16(28), 17-41

- Ponce, M.E. (2001) Enseñanza de la medicina basada en la evidencia. *Revista de la Facultad de Medicina Universidad Autónoma de México*. 44 (3), 125-127
- Salazar, W.A. (2010). *Alta redacción. Informes académicos, científicos, técnicos y administrativos*. En G. Patiño. (Ed.) Bogotá, Colombia.
- Teberosky, A. (2009) El lenguaje escrito y la alfabetización. *Revista Latinoamericana de Lectura: Lectura y Vida*, 19(4)
- Torres, I.C. (2004) Una mirada pedagógica a la escritura de un ensayo argumentativo. *Revista de Estudios Sociales*, 19, 97-105.
- U. El Rosario. Curso de Formación Docente en Escritura Académica. Universidad El Rosario, Bogotá Colombia
- Vance, C., Smith, P., Murillo, L. Prácticas de lecto-escritura en padres de familia. Influencias en el desarrollo de la lecto-escritura de sus hijos. *Revista Latinoamericana de Lectura: Lectura y Vida*
- Vásquez, A., Rosales, P., Jakob, I., Pelizza, L. y Astudillo, M. (2005). Enseñar y aprender a escribir en la universidad. *XII Jornadas de Investigación y Primer encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur*. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Vásquez, R.F. (2007). *Pregúntele al ensayista*. En F. Vásquez (Ed). Bogotá, Colombia: Kimpres Ltda
- Villalobos, J. (2005) Estrategias de revisión. Estrategias utilizadas por escritores en el nivel universitario. *Revista Latinoamericana de Lectura: Lectura y Vida*, 16(3)
- Wikipedia.
- Wong, B.M., Levinson, W. & Shojania, K.G. (2012) Quality improvement in medical education: current state and future directions. *Medical Education*, 46, 107-119.